

RABIA: MEDIDAS PREVENTIVAS

Descripción general

La rabia es un virus mortal que se propaga a las personas a través de la saliva de animales infectados. El virus de la rabia generalmente se trasmite a través de una mordida.

Los animales más propensos a transmitir la rabia en la naturaleza son los murciélagos, zorros. En la zona urbana, los perros callejeros son los más propensos a transmitir la rabia a las personas.

Una vez que una persona comienza a mostrar signos y síntomas de rabia, la enfermedad casi siempre causa la muerte. Por esta razón, cualquier persona que pueda tener un riesgo de contraer rabia debe recibir la vacuna antirrábica como protección.

Síntomas

Los primeros síntomas de la rabia pueden ser muy similares a los de la gripe y pueden durar días.

Los signos y síntomas posteriores pueden incluir:

Fiebre

Dolor de cabeza

Náuseas

Vómitos

Agitación

Ansiedad

Confusión

Hiperactividad

Dificultad para tragar

Salivación excesiva

Miedo provocado por los intentos de beber líquidos debido a la dificultad para tragar agua

Miedo provocado por el aire que sopla en la cara

Alucinaciones

Insomnio

Parálisis parcial

Causas

El virus de la rabia causa infección por rabia. El virus se propaga a través de la saliva de los animales infectados. Los animales infectados pueden transmitir el virus al morder a otro animal o a una persona.

En casos poco frecuentes, la rabia puede propagarse cuando la saliva infectada entra en una herida abierta o en las membranas mucosas, como la boca o los ojos. Esto podría ocurrir si un animal infectado lamiera un corte abierto en la piel.

Animales que pueden transmitir el virus de la rabia

Cualquier mamífero (un animal que amamanta a sus crías) puede propagar el virus de la rabia. Los animales más propensos a propagar el virus de la rabia a las personas incluyen los siguientes:

Mascotas y animales de granja

Gatos

Vacas

Perros

Hurones

Cabras

Caballos

Animales salvajes

Murciélagos

Castores

Coyotes

Zorros

Monos

Mapaches

Zorrillos

Marmotas

En casos muy poco frecuentes, el virus se propagó a los receptores de trasplantes de tejidos y órganos a partir de un órgano infectado.

Factores de riesgo

Los factores que pueden aumentar el riesgo de contraer rabia comprenden los siguientes:

Viajar o vivir en sectores donde la rabia es más frecuente.

Actividades con mayores probabilidades de estar en contacto con animales salvajes que pueden tener rabia, como explorar cuevas donde viven murciélagos o acampar sin tomar precauciones para mantener a los animales salvajes alejados del campamento.

Trabajar como veterinario.

Trabajar en un laboratorio con el virus de la rabia.

Heridas en la cabeza o el cuello que pueden contribuir a que el virus de la rabia vaya más rápido al cerebro.

Diagnóstico

En el momento que un animal potencialmente rabioso te muerde, no hay forma de saber si el animal te transmitió el virus de la rabia. También es común no encontrar las marcas de la mordida. El médico puede pedirte muchas pruebas para detectar el virus de la rabia, pero es posible que, luego, estas pruebas deban repetirse para confirmar si portas el virus. El médico probablemente te recomiende el tratamiento tan pronto como sea posible para prevenir que tu cuerpo se infecte del virus de la rabia, si existe la posibilidad de que hayas estado expuesto al virus.

Tratamiento

Una vez que se establece una infección de rabia, no hay un tratamiento efectivo. Aunque un pequeño número de personas han sobrevivido a la rabia, la enfermedad generalmente causa la muerte. Por esa razón, si crees que has estado expuesto a la rabia, debes recibir una serie de inyecciones para evitar que la infección se extienda.

Tratamiento para personas mordidas por animales con rabia

Si te mordió un animal que sabes que tiene rabia, recibirás una serie de inyecciones para prevenir que el virus de la rabia te infecte. Si no puedes encontrar al animal que te mordió, lo más seguro sería suponer que el animal tiene rabia. Sin embargo, esto dependerá de varios factores, como el tipo de animal y la situación en la que se produjo la mordida.

Las inyecciones contra la rabia incluyen las siguientes:

Una inyección de acción rápida (inmunoglobulina antirrábica) para prevenir que el virus te infecte. Se aplica si no recibiste la vacuna contra la rabia. Esta inyección se aplica cerca del área donde el animal te mordió, si es posible, cuanto antes después de la mordida.

Una serie de vacunas antirrábicas para ayudar a que el cuerpo aprenda a identificar y combatir el virus de la rabia. Las vacunas contra la rabia se administran en forma de

inyecciones en el brazo. Si anteriormente no recibiste vacunas contra la rabia, recibirás cuatro inyecciones en 14 días. Si anteriormente recibiste vacunas contra la rabia, recibirás dos inyecciones en los primeros tres días.

Cómo determinar si el animal que te mordió tiene rabia

En algunos casos, es posible determinar si el animal que lo mordió tienes rabia antes de comenzar la serie de vacunas antirrábicas. De esa manera, si se determina que el animal está sano, no necesitarás las vacunas.

Los procedimientos para determinar si un animal tiene rabia varían según la situación. Por ejemplo:

Mascotas y animales de granja. Los gatos, perros y hurones que muerden pueden ser observados durante 10 días para ver si muestran signos y síntomas de rabia. Si el animal que te mordió permanece sano durante el período de observación, entonces no tienes rabia y no necesitarás vacunas antirrábicas.

Otras mascotas y animales de granja se consideran caso por caso. Habla con tu médico y con los funcionarios locales de salud pública para determinar si debes recibir la vacuna antirrábica.

Animales en estado silvestre que pueden ser capturados. Los animales en estado silvestre que se pueden encontrar y capturar, como un murciélago que llegó a tu casa, pueden ser sacrificados y examinados para detectar si tienes rabia. Los exámenes en el cerebro del animal pueden revelar el virus de la rabia. Si el animal no tiene rabia, no necesitarás las vacunas.

Animales que no se pueden encontrar. Si el animal que te mordió no puede ser encontrado, habla sobre la situación con tu médico y el departamento de salud local. En ciertos casos, puede ser más seguro asumir que el animal tenía rabia y proceder con las vacunas antirrábicas. En otros casos, puede ser poco probable que el animal que te mordió haya tenido rabia y se puede determinar que las vacunas antirrábicas no son necesarias.

Acude al médico si te muerde un animal

Si un animal te muerde, busca atención médica para la herida. También dile al médico acerca de las circunstancias de tu lesión. El doctor preguntará lo siguiente:

¿Qué animal te mordió?

¿Era un animal salvaje o una mascota?

Si era una mascota, ¿sabes de quién es la mascota? ¿Estaba vacunado?

¿Puedes describir la conducta del animal antes de que te mordiera? ¿El animal fue provocado?

¿Pudiste capturar o matar al animal después de que te mordiera?

Qué puedes hacer mientras tanto

Lava la herida con cuidado y exhaustivamente con jabón y mucha cantidad de agua. Esto puede ayudar a eliminar algún virus.

Si fuera posible, atrapa y encierra en un recipiente al animal que te mordió sin causar más lesiones. No mates al animal con un golpe o tiro en la cabeza ya que las heridas ocasionadas pueden dificultar la realización de pruebas de laboratorio para determinar si el animal tiene rabia.

Dile a tu médico que capturaste al animal que te mordió. Después, tu médico se puede comunicar con el departamento de salud para determinar qué hacer con el animal.

Prevención

Para reducir tu riesgo de entrar en contacto con animales con rabia, haz lo siguiente:

Vacuna a tus mascotas. Los gatos, los perros y los hurones pueden vacunarse contra la rabia. Pregúntale al veterinario con qué frecuencia deben recibir la vacuna.

Mantén a tus mascotas adentro. Mantén a tus mascotas adentro y contrólalas cuando salgan. Esto ayudará a evitar que estén en contacto con animales salvajes.

Protege a las mascotas pequeñas de los depredadores. Mantén los conejos y otras mascotas pequeñas, como los cobayos, adentro o en jaulas protegidas, de manera que estén a salvo de los animales salvajes. No se puede vacunar a estas mascotas pequeñas contra la rabia.

Informa a las autoridades locales sobre la presencia de animales callejeros. Llama a los funcionarios locales de control de animales o a otras autoridades locales de cumplimiento de la ley para informar sobre la presencia de perros y gatos callejeros.

No te acerques a los animales salvajes. Los animales salvajes con rabia pueden aparentar no tenerles miedo a las personas. No es normal que un animal salvaje sea amigable con las personas; por eso, mantente alejado de cualquier animal que aparentemente no tenga miedo.

Mantén los murciélagos fuera de tu casa. Sella todas las grietas y los huecos por donde los murciélagos puedan ingresar a tu casa. Si sabes que tienes murciélagos en tu casa, trabaja con un experto local para buscar maneras de mantenerlos alejados.

Considera colocarte la vacuna contra la rabia si viajarás o si estás frecuentemente con animales que pueden tener rabia. Si planeas viajar a un país donde la rabia es frecuente

y estarás allí durante un período prolongado, pregúntale al médico si debes colocarte la vacuna contra la rabia. Esto incluye viajar a áreas remotas donde es difícil encontrar atención médica.

Si trabajas de veterinario o en un laboratorio con el virus de la rabia, colócate la vacuna contra la rabia.

Fuente: Boletines informativos; Ministerio de salud del Perú, Centros para el Control y Prevención de Enfermedades, Mayo Clinic, Organización Mundial de la Salud.